

EUCARISTÍA. LOS LAICOS, CONSTRUCTORES DE ESPERANZA.

PENTECOSTÉS (30 MAYO 2004)

MONICIÓN DE ENTRADA

Vivimos en un mundo cargado de desesperanza. También nosotros experimentamos con frecuencia el desánimo en nuestro vivir diario y en las tareas apostólicas. Por eso en este día de Pentecostés se nos invita a que abramos el corazón para escuchar que el Padre bueno nos ama sin medida, para alegrarnos en la presencia de Jesucristo Resucitado, para recibir la gracia y

la fortaleza del Espíritu Santo. “Ven, Espíritu Santo, derrama sobre tus fieles el fuego de tu amor”.

Es este fuego del Espíritu Santo el que quiere encender en cada uno de nosotros la llama viva de la esperanza. Es este fuego del Espíritu Santo el que quiere hacer de nosotros, los laicos cristianos, “CONSTRUCTORES DE ESPERANZA” en medio de nuestra Iglesia y en medio de nuestro mundo.

Vamos a celebrar la Eucaristía en este día de Pentecostés, Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Vamos a dar gracias a Dios por los signos de esperanza, pequeños o grandes, que ya alegran el corazón de la Iglesia y el corazón del mundo. Que este encuentro con el Señor renueve y avive en todos nosotros esa esperanza que anuncia vida nueva.

PETICIÓN DE PERDÓN

- I Tú, que nos envías tu Espíritu para la comunión y la concordia, Señor, ten piedad.
- Tú, que por el Espíritu Santo vivificas y animas nuestro testimonio cristiano, Cristo, ten piedad.
- Tú, que caminas con nosotros abriendo caminos de esperanza en el Espíritu Santo, Señor, ten piedad.

PALABRA DE DIOS

Ciclo C: Hechos 2,1-11; Romanos 8, 8-17; Juan 14, 15-16

Monición

No vamos a escuchar una palabra del pasado, ni una letra muerta. La palabra proclamada es viva y actual. La hace nueva hoy para nosotros y entre nosotros el Espíritu Santo. Escuchemos atentamente. Oídos y nuestro interior abiertos y dispuestos.

El Espíritu Santo sigue viniendo hoy al mundo, a la Iglesia, a nosotros. No sólo vino entonces. Así nos lo recuerda San Pablo para que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo. En Él hemos de apoyarnos porque, como nos dice Jesús, el Señor, en el Evangelio, el Espíritu es nuestro Defensor, nuestro apoyo, nuestro guía y nuestra fortaleza. Prestemos toda nuestra atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente

El Espíritu Santo “que renueva faz de la tierra” inspira en nosotros ansias y deseos de amor, de verdad, de justicia y de libertad. Expresemos ahora estos sentimientos en oración confiada a Dios, nuestro Padre.

Respondemos: *Ven, Espíritu Santo, haznos constructores de esperanza.*

Monitor

1. Por el mundo entero, envuelto en tantos problemas y oscuridades, para que supere guerras y enfrentamientos, descubra que los bienes de la tierra se han de distribuir justamente entre todos sus habitantes y crezcan los lazos de colaboración y fraternidad, OREMOS.
2. Por la Iglesia universal, por los Pastores, los religiosos y los laicos, por las comunidades cristianas, para que seamos testimonio de amor fraterno y de comunión, de manera que aportemos esperanza a nuestro mundo actual, OREMOS.
3. Por todos los cristianos laicos, para que acojamos con gozo el amor de Dios, crezcamos cada día en la vivencia adulta de nuestra fe y expresemos nuestra esperanza en el compromiso familiar, social y eclesial, OREMOS.
4. Por los Movimientos y Asociaciones de Apostolado Seglar y por la Acción Católica, para que con nuestra presencia activa y encarnada en medio del mundo seamos signos de comunión y evangelio de esperanza “allí donde las mujeres y hombres de nuestro tiempo se juegan su vida y su futuro”, OREMOS.

5. Por nuestras Iglesias diocesanas para que sigan poniendo sus esfuerzos en promover y formar cristianos laicos, adultos y militantes, que renueven nuestras comunidades cristianas y vivan en medio del mundo el evangelio de la esperanza, OREMOS.

6. Por quienes estamos aquí celebrando la Eucaristía, para que la fuerza renovadora del Espíritu avive en nosotros la llama de la esperanza y nos lance a un testimonio coherente con nuestra fe, OREMOS.

Presidente

Acoge, Señor, la oración confiada que te presentamos en este día de Pentecostés. Por Jesucristo nuestro Señor.

OFRENDAS

Presentar, junto al pan y el vino, con algún símbolo, actividades realizadas en la diócesis (o en la comunidad parroquial) por todo el Apostolado Seglar, y / o por la Acción Católica, y / o por otros Movimientos. *(Conviene compartir y celebrar estos signos de vida y esperanza aunque sean o nos parezcan sencillos y modestos).*

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Ante la realidad que nos rodea y que construimos entre todos, **dos posible salidas** son el pesimismo o la esperanza: refugiarse o salir a los caminos; la condena del presente o el empeño por construir un futuro mejor, nuevo; el conformismo ('todo esfuerzo es inútil') o el cambio renovador ('otro mundo es posible')...

● **“Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios”**

eligen la segunda posibilidad. Porque, como hijos de Dios, no viven en la esclavitud al tiempo, modas y limitaciones del momento; ni viven en el temor-miedo ante el futuro. Se saben sostenidos por el Abba, el Padre, que nos ha regalado ser sus herederos y coherederos con Cristo. Porque acogen el Espíritu Santo que les capacita para el esfuerzo, el compromiso, la superación de todo sufrimiento y de todo pesimismo (2ª lectura).

- La opción por la esperanza es la única verdadera para el cristiano. Quien no espera, no cree en la presencia activa del Espíritu en el mundo. Por eso no puede ser cristiano. Porque el **Espíritu sigue viniendo, sigue estando** entre nosotros para que todos hablemos la misma lengua de la comprensión, de la comunión, de la soli-

daridad, del compromiso común, del compartir... (2ª lectura).

● **El Espíritu es nuestro Defensor, nuestro abogado.**

Creer en el Espíritu es acogerlo realmente en nuestra vida, es aceptar que está siempre con y en nosotros. Creer en el Espíritu nos lleva necesariamente a vivir en el mismo amor y confianza que el Padre nos da y tiene con nosotros no se puede acoger el Espíritu Santo y vivir en el desencanto y la desilusión (Evangelio).

- ¿Cómo podemos, por tanto, **ofrecer, presentar y actuar nuestra fe cristiana al mundo y al hombre de hoy?** Sólo por el amor y la esperanza.

Un cristiano encerrado en la Iglesia, en la seguridad excluyente, en un espiritualismo alejado de la vida, en la ley y la norma, en la pasividad

ante lo real, no ofrece amor. Por tanto, no presenta la fe, no testimonia al Dios que es Amor. Obstaculiza el camino entre Dios y la persona.

Un cristiano que no ofrece motivos, razones, hechos para la esperanza ¿qué puede entregar de atrayente, de nuevo, de estimulante a nuestros hermanos de hoy? Sin esperanza encarnada no podemos aportar ni fe ni amor. No podemos testimoniar al Espíritu que hace nuevas todas las cosas.

- Creer en el Espíritu, en su presencia en y entre nosotros, en su actuación permanente es sentirnos llamados todos los cristianos, pastores, religiosos y laicos, a ser cada uno y todos juntos historias concretas de esperanza para todos. Todos unidos, todos fieles al Espíritu, todos en diálogo corresponsable, todos necesarios, nadie más ni

nadie menos, todos diversos para la comunión y el testimonio, nadie arriba ni nadie abajo, todos servidores desde nuestra vocación personal y eclesial.

Como Cristo, el Señor, que se hace presente hoy entre nosotros en la Eucaristía como 'aquel que no ha venido a ser servido sino a servir, como aquél que está entre nosotros como el que sirve'.

SUGERENCIAS PARA LOS CANTOS

La solemnidad de PENTECOSTÉS pide que se canten el mayor número posible de las partes cantables de la Misa: Gloria, Salmo, Credo, Santo, Aclamación después de la Consagración, Padre nuestro, Cordero de Dios...

Entrada

Envía tu Espíritu (Cantoral Litúrgico Nacional, CLN 254)

Reunidos en el nombre del Señor (CLN A9)

El Señor nos llama, estrofa 3 (CLN A5)

Salmo

Oh Señor, envía tu Espíritu (CLN 252 o D38)

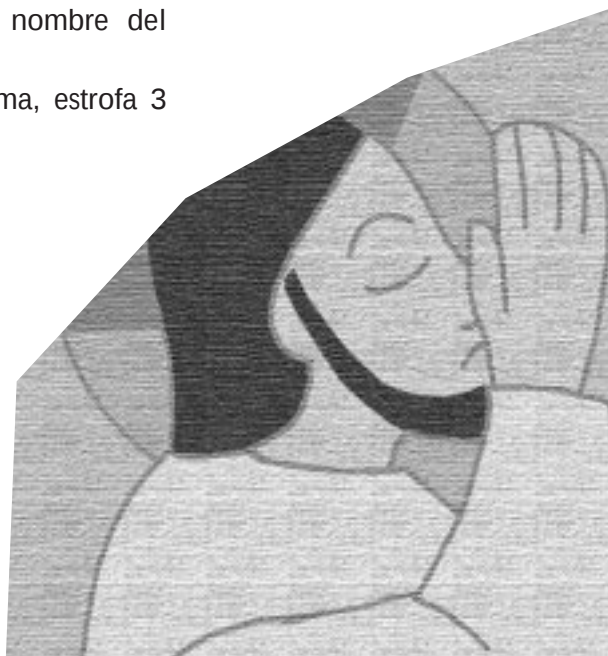
Comunión

Te conocimos al partir el pan (CLN 025)

Donde hay caridad (CLN 026)

Final

Iglesia peregrina (CLN 408)





Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS)